

EL CHISMEE

Para todos los avisos y reclames en este periódico, dirigirse á Novaro & Goetscheld Suces., Callejón del Espíritu Santo número 1.

Director: CARLOS MONTES DE OCA.

Para todos los avisos y reclames en este periódico, Dirigirse á Novaro & Goetscheld Suces., Callejón del Espíritu Santo número 1.

NUMERO 265.--VALE UN CENTAVO

MEXICO, JUEVES. 25 DE ENERO DE 1900

VALE UN CENTAVO.--ANO I

¡PRESENTE MI GENERAL!

Ya no está huérfana la cartera de Guerra y Marina; ya no está el Múñsser á la funerala; ya no están inquietos y pensativos los hijos de Marte y de Belona; ya no están haciendo y deshaciendo adivinanzas los amistosos de espada al cinto, de sable bajo la levita y de navaja en la faltiguera.

Si hemos de creer á ese personaje de mil ojos y de cien mil trompas que se llama Rumor Público, ya hay Ministro de la Guerra.

Ya viene. Ya llega. Ya llegó ¿Quién es? Pues el rumor lo dice. ¿No lo saben ustedes? Pues se dice, se afirma, se sabe, se asegura, se jura y se perjura que es...

—Sí, sí, ya sé..... ¡Escobedo!

—No, señor; si Don Mariano está ya muy cansado, muy acabado y muy enfermo, y además muy retirado del servicio.

—¡Ah! Ya sé: otro de los generales de División; este..... ¡como te llamas! si tengo su nombre en la punta de la lengua.....

—¿Escudero?

—Ese mero!

—Pues no le atina usted. Don Ignacio está retirado de la política.

—Entonces será Curriel.

—Tampoco. Don Luis es muchacho todavía, y no está bien la pólvora en manos de muchachos.

—¿Pues quién diablos es?

—Cuidado. No es diablo, es el General Don Bernardo Reyes, el Gobernador de Nuevo León.

—¿Hombre!

—Sí, muy hombre!

—¿Quién lo había de creer!

—Pues lo cree el rumor público.

—¿Quién lo había de decir!

—Pues lo digo yo, como todos.

—Pero.....

—No tiene peros Don Bernardo. Ya ve usted que el Presidente le ha dicho en persona: "¡Así se gobierna!"

—Bueno; pero.....

—Tan bueno es á pie como á caballo, lo mismo para regir una Brigada como Estado y una cartera en el Gabinete.

—Está bien; pero.....

—¿Vaya si está bien! Y va en caballo de la Hacienda. La prueba es que de las filas pasó al Gobierno de Nuevo León, de allí pasa á la Secretaría de Guerra y Marina, y de allí.....

—De allí no pasará.

—¿Quién sabe? ¿Se acuerda usted de Napoleón? ¿Se acuerda usted de Sixto Quinto? ¿Se acuerda usted.....; pero qué iba yo á decir! Pero mire, la prueba es que ya todos los periódicos hablan de su venida.....

—Del Mesías?

—No!

—¿Del Ante-Cristo?

—¿Del General Reyes! Y cuando él viene..... ¡claro! es porque viene á la Secretaría de Guerra.

—También hace dos años vino..... y se volvió á ir.

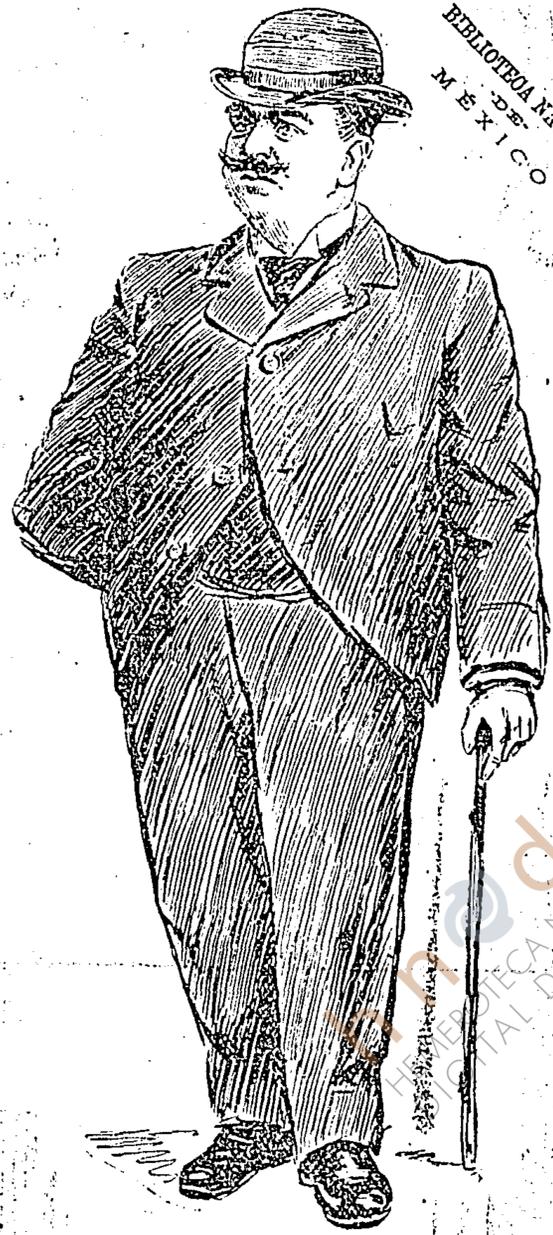
—Sí, pero entonces vino como Oficial Mayor, y como esto no le vino bien.....

—Se fué por donde vino.

—Pero ahora viene como Secretario, como número uno.

—Eso sí que no. Como número uno... ya sabemos quién es.

—Pues será el sereno. Pero lo que es yo, veo en él al sol que nace, y voy á saludarlo diciéndole: ¡Presente. mi General!.....



SR. FRANCISCO MIGÓN!

BIBLIOTECA NACIONAL MEXICO

CRIMENES CELEBRES.

Asesinato del diputado

Don Juan de Dios Cañedo.

Era la noche del jueves santo de 1850.

La ciudad se encontraba en religioso recogimiento, cuando el del Hotel de la Gran Sociedad fué turbado, intempestivamente, con un grito horrible de angustia.

Los alojados se asomaron á las puertas de sus cuartos, prestando atento oído. Volvió á restablecer el silencio y á poco sonaron en los corredores del hotel los pasos precipitados del administrador el cual decía horrorizado: se acaba de cometer un crimen horrible.

He aquí lo que había acontecido.

El notable orador parlamentario y cumplido caballero generalmente apreciado por sus reitantes cualidades, Don Juan de Dios Cañedo se preparaba á entregarse al descanso cuando un hombre del pueblo penetró, rápida y audazmente á su cuarto, lanzándose sobre el señor Cañedo le asestó en el pecho una puñalada.

Intentó el herido defenderse, apenas repuesto de tan brusca agresión; pero el asesino siguió apuñalándolo hasta hacerlo caer muerto sobre un sofá.

Entonces corrió ansiosamente al ropero, en donde suponía que el señor Cañedo guardaba una fuerte cantidad; pero solo encontró unas cuantas onzas de oro. Esto y el reloj del señor Cañedo fué todo lo que pudo recoger.

La noticia del crimen causó en México honda impresión, viniendo aumentarla, el viernes santo, una catástrofe que las gentes vulgares atribuyen á una manifestación de la cólera divina por el asesinato de Cañedo.

A los tres cuartos para la una de la mañana, las campanas de los templos daban el toque de inercelio, según se acostumbraba hasta hace 20 años, y las gentes corrían á la calle del Sapo, en donde estaba ardiendo la carrocería de Don Hugo Wilson.

Soplaba un viento muy fuerte, el cual arrebatando las brazas de un brazero que los carreros dejaron encendido, por

distracción, las hizo caer sobre un acedón de vigas y tablas.

Medio hora después el fuego caudal por todas partes, atizado por el viento que soplabo furiosamente,

Los tejamaniles y honos encendidos, que el aire arrojaba á gran distancia, comunicaron el fuego á la herrería francesa, situada frente al teatro de Nuevo México y á las cascas y jacales de indios carboneros del callejón de Tarasquillo, y á unas fincas situadas al costado derecho de la capilla de Nuestra Señora de los Dolores.

Estaba el incendio en su mayor fuerza cuando las campanas de las Brigadas Santa Isabel y San Francisco, dieron el toque de fuego. Un pedazo de vigas encendida levantada por aquel huracán incendió el tejado de la herrería de Don Antonio Irigoyen, que se encontraba entre Santa Isabel y la Mariscala, comunicándose el incendio á la carpentería de Don Ignacio Urzein, á la casa de Don Mariano Bauche y al molino de Don Lorenzo Montañó. A las cuatro de la tarde se pudo ir extinguiendo el fuego. Cincuenta y seis caballos muertos quemados en la carrocería de Wilson y quedaron reducidos á carbón cuarenta y dos carruajes, ascendiendo la pérdida á cien mil pesos.

En la plaza del Baratillo Viejo, en la plaza de la plazuela de Villamil, en la parroquia de la calle de San Lorenzo y en una panadería de la calle de San Andrés se había comunicado el fuego, que al fin, pudo ser extinguido.

Y á esta hora, cuando el espanto era general y grande la consternación de las familias, el cortejo fúnebre, alumbrado por las lamas del incendio y azoteado por el viento pasaba por la calle de la Mariscala, rumbo al panteón de San Bernardino, en donde se le dió sepultura al cadáver del Sr. Cañedo.

A ún recuerdan con terror algunas personas de aquella época el enlace de las trágicas escenas que hemos relatado.

ATROPELLADO POR IMPRUDENCIA.

En la 4ª calle de la Independencia, se registró un nuevo accidente en uno de los trenes eléctricos.

J. Trinidad Pinada, iba en la plataforma traera. Repentinamente se le cayó el sombrero y por alcanzarlo, perdió el equilibrio y cayó al suelo, pasando el wagón de 2ª clase por el cuerpo.

En estado delicado fué levantado Pinada por el personal de la 6ª Inspección, y remitido al Hospital Juárez, donde debe haber muerto ya, dada la gravedad en que se encontraba.

ECOS DE SOCIEDAD

PROXIMO ENLACE.

En elegante esquila se nos participa el próximo matrimonio de la Srta. María Antonieta Morales con el Sr. Don Agustín Doormann.

La ceremonia se verificará el día 28 á las diez de la mañana en el Templo de Nuestra Señora de Lourdes, antes Colegio de Niñas.

EL NATALICIO DEL EMPERADOR GUILLERMO.

Los principales miembros de la Colonia Alemana residente en México, se disponen á celebrar dignamente el natalicio del Emperador Guillermo, el día 27 del presente mes.

ECOS DE CHAPULTEPEC.

Con el uso y abuso de los tranvías eléctricos, han quedado lucidos los habitantes de la Colonia de Chapultepec. "Carro completo" de subida "Carro completo" de bajada y el cochero motorista pasa haciéndose más sordo que todos los sordos, dejando al empleado, al comerciante y á otros muchos luchadores por la vida diciendo: ¡Miren qué caso! y caminando á pio para sus oficinas donde son esperados por sus jefes con un regañón ó con una multa.

El pasaje para Chapultepec vale diez centavos lo mismo que el de Tacubaya y son muchos los habitantes de esa Colonia que como está á la mitad del camino se encuentran siempre sin coches en que ir ó venir, lo cual es muy perjudicial á esos habitantes y á ese tan multitudinario pueblito del que si sigue así, sólo quedará el recuerdo de lo que fué.

AHOGADO ENTRE EL LODO.

En la calle de Don Juan Manuel se derrumbó ayer un gran tramo de la zanja del drenaje, quedando sepultado entre el lodo y el agua el operario Andrés Zamorano. Al cabo de una hora de trabajos para salvarlo fué extraído el cadáver del infeliz que murió ahogado.

NOTAS MILITARES

Se ha ordenado al Parque General de Artillería entregue al Batallón de Zapadores seis tubos Morris y 32,550 cartuchos para los mismos y á cada uno de los Batallones 3ª, 13, 16, 21, 24 y 27 igual número de tubos y 28,950 cartuchos de igual sistema, cuyos tubos y cartuchos tienen por objeto el que la tropa se ejercite en el tiro; en el concepto de que las municiones que se mandan administrar son dotación para un año, á razón de 50 cartuchos por plaza.

—El Teniente de Infantería Gilberto Ramírez, que se halla en esta capital con licencia, causa baja en el 10º Batallón á que pertenece y alta en su empleo en el 3º del arma.

—Se ha nombrado Contador de 2º de la Armada, al C. Manuel Legrand, comisionándolo en el Varadero Nacional.

INFORMACION.

DEFUNCIONES.—Han fallecido: En un tren del Ferrocarril Nacional, repentinamente el Sr. Bartolo Villanueva.

En Ixmiquilpan, la Sra. Teresita Concha de Ramírez.

EN EL COLEGIO DE NOTARIOS.—La noche del lunes último se inauguraron en el Colegio de Notarios las lecciones teórico prácticas, con una numerosa concurrencia, siendo en su mayoría, Abogados, Notarios y Pasantes de Inspección.

La sesión inaugural fué presidida por el Rector del colegio Sr. Lic. Don Ramón Pérez Gallardo, haciendo uso de la palabra en nombre del Colegio, el Sr. Don Alberto Díaz Lombardo y el Presidente de las Academias Notario Emilio Carpio.

MINEROS DE VIAJE

Procedentes de New York han llegado á esta capital los señores Rys y McNeill, ricos mineros norteamericanos.

Según parece, el objeto del viaje de los referidos señores, es el comprar algunas minas en alguno de los Estados fronterizos de nuestra República.

Los viajeros traen consigo una buena maquinaria para instalarla en las minas que compren.

¡CARAMELLOS! PROBADA LOS INIMITABLES CIGARROS.

— EL NEGRITO. — SON INMEJORABLES. —